



Boletín de Orientación

comisariado de la 2ª división



AÑO I

Día 10 de junio de 1937

NÚMERO 3

Editorial

En los quince días transcurridos desde la publicación del número anterior de nuestro Boletín, han ocurrido hechos trascendentales en el ámbito nacional e internacional. Incluso en nuestra División se ha roto la quietud a que hemos estado sometidos durante algunos meses.

En el terreno internacional se sigue hablando de la retirada de los «voluntarios», sobre la base de un armisticio. Se pretende por algunas potencias ganar tiempo para preparar las bases, mediante las cuales liquidar la guerra por un procedimiento o por otro.

Los países fascistas, por su parte, se desenmascaran más cada día, y lo que

continuas provocaciones de Alemania e Italia.

La Sociedad de Naciones se está jugando la última carta. Quieren evitar la extensión de la guerra cediendo ante las provocaciones fascistas.

El fascismo internacional ve su derrota segura en la lucha contra nuestro país, y ve que esta derrota ha de ser la «débâcle» del fascismo.

Ya no sólo es el deseo de apoderarse de las riquezas de nuestro país, sino también la necesidad de contener la descomposición política que se opera dentro de los países fascistas, por el descontento producido a causa de la intervención en nuestra Patria; por los sacrificios enormes que está costando al pueblo alemán e italiano, y por la situación catastrófica de la economía de ambos países. Por estas razones,

Cuadro de Honor

En los últimos combates sostenidos en nuestro Sector, hemos tenido algunas bajas de Soldados, Oficiales, Comisarios y Delegados.

Con nuevos hermanos que nos arrebatara el plomo extranjero y que nosotros cargaremos en la cuenta de los traidores a su Patria para cobrarla con creces a su debido tiempo.

La sangre vertida no ha sido estéril. El ejemplo de todos los Comisarios caídos ha servido para estimular a los vacilantes y conducir a los impetuosos, dando forma, cohesión y disciplina al joven Ejército Popular.

Los Comisarios caen, pero el recuerdo de sus enseñanzas, heroísmo y sacrificio, perdurará y creará nuevos héroes, de traje marrón, conductores de muchedumbres. Desde estas mismas columnas, que vosotros habéis leído con la sana intención de mejorar vuestro trabajo y aumentar vuestros sacrificios,

nosotros os despedimos prometiándoos que seréis vengados.

¡Honor y Gloria a los Comisarios caídos!

Esta hace unos días era una invasión soviética, hoy, especialmente por parte de Alemania, se transforma en una guerra descarada para apoderarse de las riquezas de nuestro suelo y de las ventajas de nuestra situación geográfica.

El fascismo alemán, tomando como pretexto un bombardeo de nuestros aviones contra un buque de la escuadra alemana, para el que fueron agredidos, a bombardear Almería, sin objetivo militar alguno, ensañándose contra la población civil.

Ante este ataque descarado contra nuestra independencia, la Sociedad de las Naciones trata de tender un velo, respondiendo con una política de claudicaciones a las

nuestra guerra entra en una fase verdaderamente decisiva. Los acontecimientos han de sucederse con vertiginosa rapidez, debiendo estar alerta, para que no nos sorprendan desprevenidos. Situadas las cosas en este terreno, no debemos contar nada más que con nuestros propios medios y con la ayuda desinteresada y poderosa de la Unión Soviética.

Es ahora cuando es más precisa que nunca la unión indestructible del pueblo español alrededor de su Gobierno.

Es en estos momentos de claudicaciones, de los países llamados democráticos, cuando nosotros, los Comisarios, tenemos que intensificar nuestro trabajo para conseguir,

sobre la marcha, la perfección absoluta de nuestro Ejército.

Trabajar por que aumente la capacidad de nuestros mandos. Consolidar la confianza de los soldados hacia ellos, haciendo que tengan una obediencia ciega a las órdenes que reciban.

Se avencinan batallas decisivas en las que vamos a probar al Mundo que es nuestra la victoria y que con ella aseguramos la paz de Europa.

Nuestra División, después de las acciones efectuadas estos días, en que tan admirables pruebas de heroísmo y espíritu de ataque se ha dado por todos, no queda más que esperar las órdenes del Mando diciendo desde aquí: ¡Presente y Adelante!

La 2.ª División está dispuesta.

EXPERIENCIAS DE ESTOS DIAS

Sin haber llegado a un grado de perfección todavía, después de la operación que trajo como consecuencia los últimos combates, podemos estar orgullosos y satisfechos de la actuación general de nuestra División.

Pero esta satisfacción no debe conducirnos a dormirmos en los laureles, sino que debemos examinar todas las particularidades e incidencias de la lucha, y sacar a la luz aquellas debilidades que hemos podido observar, para trabajar desde este momento hasta hacerlas desaparecer.

La mayor debilidad es, sin duda alguna, la escasez de conocimientos técnicos de los cuadros medios. Este desconocimiento conduce a la falta de iniciativa en el combate para llevar a la práctica los objetivos marcados por el mando a cada Unidad.

Nuestros movimientos son pesados; estamos poco entrenados en la maniobra, teórica y prácticamente, y esto hace que los objetivos no se cubran con la rapidez necesaria. Falta todavía que cada cabo, sargento o teniente controlen a su escuadra, pelotón o sección respectivamente, y dirijan durante todo el combate a las fuerzas que manden, sin perder el contacto por un solo segundo con ninguno de sus hombres.

Asimismo hace falta que los Capitanes de Compañía y Jefes de Batallón aseguren el enlace entre las distintas Unidades para evitar retrasos en el avance; o que éstos se realicen tan rápidos, que puedan poner en peligro el éxito de una operación y la vida de muchos hombres.

De aquí que sea preciso que los Comisarios se preocupen, junto al mando militar, de educar a los cuadros nuevos, empezando por enseñar a cada cabo a mandar y maniobrar con su escuadra; y en escala progresiva, de esta misma manera, hasta el Comandante del Batallón.

Hay que limitar la instrucción en «orden cerrado» e intensificarla en «orden abierto». Es muy bonito saber desfilar con marcialidad, pero es más necesario e imprescindible, para ganar combates, tener un Ejército maniobrero.

La falta de conocimientos en el mando produce la inseguridad y el nerviosismo, y puede llevar a la tropa a la desmoralización.

Otra gran debilidad, que hay que corregir inmediatamente, es el servicio de Información. Es preciso que los Comisarios se preocupen de esto y ayuden a organizar este servicio.

Hasta ahora puede decirse que todo el servicio de Información tiene su base en las declaraciones de los evadidos del campo faccioso; la práctica nos ha demostrado que la mayor parte de estos informes no se ajustan a la realidad. Es preciso poner en práctica nuevos procedimientos y reforzar los actuales para asegurar el conocimiento exacto de la situación, posiciones, armamento y hombres de que dispone el enemigo. El no ha-

cerlo así podría conducirnos a alguna aventura de resultados negativos.

Es necesario también insistir con frecuencia, sacando los ejemplos de los últimos combates, de la absoluta necesidad de observar una rígida «disciplina de fuego», haciendo comprender a cada soldado que deben cumplir con las órdenes que se den en relación con la intensidad y duración del fuego, pues el quebrantamiento de estas reglas puede conducir a dejar sin munición unas fuerzas por un período de más o menos duración, pero que podría llegar a resultados catastróficos.

En el servicio de Transmisiones también ha habido debilidades. Pero, justo es reconocerlo, en general éstas no han sido debidas al personal encargado del mencionado servicio, que se han multiplicado por dar éste, sino que, especialmente, ha sido debido a la escasez de materiales. Por esto es necesario que los Comisarios se preocupen de asegurar a las Brigadas y Batallones el material necesario para tener un buen servicio de Transmisiones, organizando también unos cursillos para mejorar los conocimientos técnicos de estos compañeros.

Se han producido igualmente algunas omisiones, como por ejemplo: el de que algunas Unidades al llegar a las alambradas enemigas no contaban con tenazas para cortar éstas. Esto demuestra, que antes de iniciarse una operación, es preciso que los Comisarios se preocupen de vigilar, hasta el más mínimo detalle, en la preparación de todos los servicios.

Después de esto, forzosamente, hemos de llegar a la siguiente conclusión: el material máspreciado es el hombre. Este dará rendimiento en la medida que está instruido militar y políticamente.

Hombres, los tenemos; eduquemosles, perfeccionemos sus conocimientos y conseguiremos que la 2.ª División sea un modelo en todo.

Temas para charlas

- 1.º *La política de guerra del Gobierno.*
- 2.º *Significado de las nuevas provocaciones de Alemania e Italia.*
- 3.º *Ni fraternización ni armisticio. Odio implacable al invasor extranjero.*
- 4.º *El P. O. U. M., avanzada del fascismo en nuestras filas.*

PARA LOS NUEVOS RECLUTAS

Significación del llamamiento de la quinta del 36

- (a) *Creación de reservas.*
- (b) *Organización del descanso de fuerzas.*
- (c) *Preparación de la ofensiva.*

- 1 *Política agraria del Frente Popular.*
- 2 *La política cultural y de enseñanza del Frente Popular.*
- 3 *Significado de nuestra lucha.*
- 4 *Significado de nuestra victoria para el pueblo.*
- 5 *El fascismo, factor de guerra.*

INSISTIENDO

Todos los Comisarios conocen la circular enviada para hacer un Himno de la División. En el número anterior de nuestro Boletín insistíamos en lo mismo.

Ignoramos si los Comisarios habrán hecho algo en este sentido, pero lo cierto es que todavía, al cabo de más de tres semanas, no hemos recibido más que dos originales. Esto denota, dado el crecido número de aficionados a las composiciones poéticas, que esta iniciativa no ha sido acogida con el calor que merece por los camaradas Comisarios.

De nuevo volvemos a insistir acerca de ello para que se lleve a efecto a la mayor brevedad.

Nuestros boletines

Han llegado a nuestro poder tres nuevos periódicos del Batallón de la 31.^a Brigada: «Vencer», «Trincheras» y «Nueva Aurora».

Aparte de nuestra felicitación por el esfuerzo realizado para lograr este deseo, es indispensable que hagamos un análisis de ellos, apuntando aquellos defectos y deficiencias que observamos a través de su lectura.

«Vencer», órgano del 2.^o Batallón—quizá por ser el primer número—, es un poco general; pasa por encima de las cuestiones específicas de la Unidad, para tratar los problemas generales. Nosotros, que sabemos del buen deseo y entusiasmo de estos camaradas, esperamos que en números sucesivos recojan estas advertencias haciendo un boletín modelo.

De «Trincheras», órgano del 1.^o Batallón, tenemos mucho que decir. Aquí no se puede emplear la excusa de que es el primer número, puesto que ya han aparecido otros; y, sin embargo, no vemos el deseo de plantear de una manera clara y sencilla los problemas del Batallón. ¿Es que en esa Unidad todo marcha sobre ruedas? ¿Es que no existen ninguno de los problemas que a diario se presentan en casi todas las Unidades? Nosotros creemos que sí. Lo que ocurre, es que todavía no se ha comprendido el verdadero carácter que debe tener la prensa de nuestro Ejército. Se atiende más a hacer un boletín semanario de carácter general, que a plantear y resolver las cuestiones específicas de las Unidades.

«Trincheras», en fragante contradicción con su título, no dedica más que un corto espacio a tratar las cuestiones de las trincheras, dedicando el resto a tratar como funcionan algunas industrias de Valencia, etc.

Como verán los camaradas del 1.^o Batallón, ésta no es una manera justa de hacer un boletín, estando en el deber de mejorarle en otros números, apartándose de todas estas cosas que hemos apuntado.

Solamente una observación vamos a hacer a «Nueva Aurora», que queremos sirva para el resto de los boletines: hay que cuidar muy bien de que en nuestra prensa no se reflejen o denuncien, de manera inconsistente, datos que puedan interesar al enemigo.

En el último número de este boletín, en el artículo titulado «Un buen ejemplo de moral», se dan datos acerca de la situación de la fuerza, que interesa conocer al enemigo, y que, indudablemente, puede llegar a su conocimiento mediante sus agentes de espionaje, con evidente perjuicio para nosotros.

«Leal», que tanto entusiasmo a puesto para mejorar constantemente, con su último número ha logrado plenamente sus propósitos.

Con su formato, artículos y dibujos hace que sea un boletín ameno e instructivo para los soldados del Batallón.

Es de notar el cambio operado en el semanario «Democracia Artillera», que en el editorial de su último número dice, entre otras cosas, lo siguiente: «Queremos usar un lenguaje claro, conciso. Evitar artículos kilométricos, pegajosos; fomentar cuanto podamos la colaboración de la tropa. Entendemos que siempre será más interesante lo que escriba un artillero, con todos sus defectos, que cuanto se pueda escribir desde la dirección del semanario.»

Esto, que hemos venido repitiendo constantemente, es necesario que se ponga en práctica en todas las Unidades de la División.

«Democracia Artillera», pese a su declaración y buen propósito, no ha podido lograrlo en su último número, aunque esperamos que se pondrán los medios para lograrlo en otros venideros; y que no quede solamente en un buen deseo.

En nuestro Boletín anterior planteábamos, de manera concreta, cómo debía enfocarse esta cuestión para hacer de los boletines y periódicos de nuestra División los órganos auténticos de la Unidad de que sean portavoces, ligando éstos más directamente a los soldados. Hoy volvemos a insistir de nuevo. Es absolutamente preciso que los periódicos traten menos cuestiones de índole general y más problemas de carácter específico, menos artículos de los Comisarios y más colaboración de los soldados. Este es el problema.

Actualmente, nuestros periódicos tienen poca colaboración. Esto se debe, indudablemente, a que no se ha realizado un trabajo inteligente en este sentido.

En algunas Unidades los soldados envían bastantes trabajos que, por diversas causas, no se publican. Las contestaciones que la mayoría de las veces se les dan, en vez de incitarles a seguir escribiendo, hacen que se retraigan en lo sucesivo.

Una buena medida para evitarlo sería convencerles de por qué no deben escribir de cosas generales, y sin actualidad muchas veces; qué cuestiones conviene que traten; cómo deben ser los artículos, etc., etc.

Igualmente, las redacciones deben examinar los artículos, corrigiéndolos y enmendando aquéllos que se pueda, publicándolos en vez de arrojarlos a la papelera.

También deben celebrarse reuniones periódicas con los soldados que colaboren, examinar el periódico, hacer su autocrítica y recoger, para llevarlas a la práctica, aquellas iniciativas justas que surjan de los soldados.

Esto, unido a lo que anteriormente hemos expuesto, puede significar un paso formidable para la buena marcha y orientación de nuestros boletines.

Comisiones de Trabajo Social

Este aspecto de nuestro trabajo va camino de resolverse.

Los Comisarios, poco a poco, van formando las Comisiones de Trabajo, mediante las cuales desarrollan un trabajo más amplio.

Pero precisamente es ahora, después de cuanto se ha dicho y escrito, cuando surgen las dudas e incertidumbres acerca de su aplicación y trabajo a realizar.

Nosotros hemos hecho ya un bosquejo de cómo deben funcionar las Comisiones que, naturalmente, aparte de las cosas generales, habrán de adaptarse a las particularidades de cada Batallón o Brigada. Pero de esto a utilizar las Comisiones de Trabajo en un sentido negativo, media un abismo.

Se ha hablado repetidas veces que las Comisiones de Trabajo han de estar integradas por camaradas inteligentes, capaces, dinámicos, activos y seguros en el aspecto político, que orientados y dirigidos por los Comisarios, ayuden a éste a resolver la multiplicidad de problemas que día tras día se plantean.

Que le ayuden a solucionar las cuestiones de orientación política, cultural, militar, de agitación y propaganda, etc.

No merece la pena tener tres o cuatro camaradas para esto, si después se les utiliza equivocadamente de una manera que no puedan rendir el fruto que se de-

sea. Utilizar a las Comisiones en un sentido eminentemente burocrático, asignándolas la misión de archivar y recoger lo más saliente de las órdenes y partes, contestar el parte diario y cuantos escritos y oficios se reciban, no es el trabajo más adecuado que deben realizar. Y conste que no decimos que estas labores no deben de hacerse; sino que, al mismo tiempo, hay que dotar a los componentes de estas Comisiones de un campo de acción de perspectivas más amplias que hasta el presente.

Esto es lo que al parecer no se ha llegado a comprender con claridad, y así es como debemos solucionar definitivamente esta tarea.

En la medida que sepamos utilizar a las Comisiones de Trabajo Social, el trabajo asignado a los Comisarios va a ser más fácil y fructífero.

CONSIGNAS

Comprobar el buen funcionamiento de los servicios de Transmisiones debe ser una preocupación del Comisario.

Reforzar el trabajo de vigilancia para impedir las filtraciones fascistas.

A la educación de los cuadros medios debe dedicar el Comisario una buena parte de su trabajo.

No abandonar, ni un solo momento, el trabajo de educación política de los soldados.

Emulación

Una buena iniciativa

En el número anterior de nuestro Boletín destacábamos un buen trabajo del 3.º Batallón de la 29.ª Brigada, al organizar un concurso, con diferentes premios, para soldados y oficiales.

Hoy nos complacemos en destacar otra iniciativa del Comisario de Artillería, camarada Rodríguez, que puede servir de ejemplo a los demás Comisarios.

CONCURSO

Teniendo en cuenta la transformación que se está haciendo en nuestro semanario, creemos una necesidad el dirigirnos a todos los componentes de nuestra Agrupación, para que éstos vean la necesidad de colaborar constantemente en el progreso de nuestro modesto periódico.

Para ellos se abre, con esta fecha, un concurso de colaboradores, cuyos trabajos se fiscalizarán mensualmente para obsequiar, con magníficos regalos, a los mejores artículos que durante el mes se hayan publicado en nuestro periódico, como así mismo caricaturas, poesías, etc.

Para que los trabajos entren en el Concurso, será preciso que el interesado lo haga constar al enviarlo a la redacción.

¡Camaradas! ¡Por nuestra querida DEMOCRACIA ARTILLERA!

¡Vivan sus colaboradores!

LA REDACCIÓN

Saludamos al nuevo Jefe de la División

El Comandante Cuevas ha dejado de ser Jefe de nuestra División, El corto espacio de tiempo que estuvo al frente de ella, se granjeó el afecto y la consideración de todos nosotros por sus dotes y condiciones de mando, dejando un vacío sensible que, afortunadamente, ha venido a llenar otro prestigioso Jefe militar: el Teniente Coronel Barceló.

Ha llegado a nuestra División en unos instantes en los que las fuerzas de la Sierra comenzaban a despertar del largo período de forzosa inactividad; cuando hacía falta demostrar, de manera concluyente, una capacidad, un entusiasmo, unas dotes de mando y una probada lealtad a la causa de la República; y esto a quedado probado a través de la operación iniciada el día 30. No podía ocurrir de otra manera.

Su actuación anterior al frente de la Inspección General de Milicias; en la capital toledana, más tarde; después, coadyuvando heroicamente a la defensa de Madrid, han hecho del Teniente Coronel Barceló una figura popular de nuestra guerra de independencia y liberación.

En este sentido, los Comisarios y Delegados han de desarrollar la tarea de popularizar y difundir entre los soldados al Jefe de nuestra División, en la seguridad de que con su antifascismo probado y clara visión de los problemas militares, unido a la decisión, a la combatividad y al heroísmo de nuestros soldados, sabrá conducirnos al triunfo sobre nuestros enemigos.

Nosotros, en nombre de la División, le enviamos la más entusiasta adhesión.

¡Salud al nuevo Jefe de nuestra División!

¿Será verdad?

DICEN QUE...

- Que todos los Comisarios piden permiso cuando se desplazan a algún sitio.
- Que los Comisarios de Batallón reúnen semanalmente a los Delegados para darles orientaciones.
- Que existen Rincones de Cultura en todas las posiciones.
- Que Rodríguez y Carlos han enviado el dinero que les corresponde para poner en marcha la imprenta.
- Que se han recibido por espuestas los proyectos para el Himno de la División.
- Que Carlos sigue... enviando diariamente los partes.
- Que Monterde recorre las posiciones con frecuencia.
- Que se hace cultura física en todas las posiciones.
- Que las Comisiones de Trabajo Social de las Brigadas no son organismos burocráticos.
- Que Gumersindo especifica dónde y sobre qué da las charlas que anuncia en sus partes.

RECLUTAS

Han empezado a incorporarse los reclutas procedentes del cupo de 1931, y es necesario que inmediatamente, al mismo tiempo que se les instruye militarmente, se realice una labor política estudiando su procedencia, origen social, oficio, etc.

Los Comisarios de las Unidades donde sean destinados, de acuerdo con el Jefe de la misma, deben establecer un horario en el cual se incluyan charlas de educación política a cargo de Comisarios y Delegados, pero teniendo en cuenta que el Comisario debe dar el guión para estas charlas y procurar controlar el desarrollo de las mismas.

Las cuestiones más importantes a tratar con los reclutas deben ser para aclarar el carácter de nuestra



guerra, significado del fascismo nacional y extranjero, señalar al fascismo como el enemigo de la paz mundial.

Deben popularizarse también las conquistas sociales conseguidas dentro del marco de la República democrática, singularmente en el campo; así como demostrar la preocupación del Gobierno por los intereses de la pequeña burguesía antifascista.

Es preciso también destacar que el Gobierno no persigue a nadie por sus ideas religiosas, siempre que esto no sea un pretexto para luchar contra nuestra independencia y nuestra libertad.

En estas charlas debe destacarse también cómo el Gobierno central protege y deja en libertad a las pequeñas nacionalidades para administrarse política y económicamente. Que cada nuevo recluta, cuando empiece a vivir la vida de parapeto, esté totalmente convencido de la justicia de la causa por la que empieza a luchar.